Pensamientos de San Agustín sobre Dios

«Dios está en el hombre, y el hombre, en Dios».

«Hablamos de Dios. ¿Por qué te admiras de que no le comprendes? Porque si lo comprendes, ya no es Dios [...]. Alcanzar apenas a Dios con la mente ya es una felicidad. Pero comprenderlo es totalmente imposible [...]. A Dios no lo ves; ama y lo tienes».

«¡Tarde te amé! Estabas dentro de mí, y yo te buscaba por fuera [...]. Estabas a mi lado, pero yo estaba muy lejos de Ti [...]. Me llamabas, me gritabas, y, al fin, venciste mi sordera. Brillaste ante mí y me liberaste de mi ceguera [...]. Aspiré tu perfume y te deseé. Te gusté, te comí, te bebí. Me tocaste y me abrasé en tu paz».

«Nos hiciste, Señor, para Ti, e inquieto estará nuestro corazón hasta que descanse en Ti».